

# H A I T Í

## TORTURAS INFLIGIDAS A WILCÉNA DORLÉUS

JULIO DE 1992

RESUMEN

ÍNDICE AI: AMR 36/38/92/s

DISTR: SC/CO/GR

Un reciente testimonio sobre torturas facilitado a Amnistía Internacional pone de manifiesto la grave situación de torturas y malos tratos a los que se somete a los centenares de detenidos por las fuerzas de seguridad en Haití desde el golpe militar producido en la noche del 29 al 30 de septiembre de 1991. Este es uno de los cientos de casos de los que se informa que se producen por todo el país, en los que los detenidos por las fuerzas armadas son sometidos a diversas formas de tortura y malos tratos, entre las que se cuentan violentas palizas y el uso del djak, técnica que consiste en pasar un palo por detrás de los muslos y sobre los brazos de la víctima, que a continuación es golpeada repetidamente. En muchos casos se negó asistencia médica a personas torturadas que presentaban lesiones graves. La organización ha sido informada de varios casos de muertes producidas bajo custodia a consecuencia de las torturas infligidas.

El 24 de mayo de 1992, miembros de las fuerzas armadas arrestaron a Wilcéna Dorléus, maestro de 26 años de edad de Petit-Goâve, en el Departamento Occidental, en el estadio de fútbol Sylvio Cator de Puerto Príncipe, tras haber hallado en su poder un folleto con una fotografía del presidente derrocado, Jean-Bertrand Aristide. Tras el arresto, los soldados comenzaron a golpearlo. Según su propio testimonio, permaneció recluido durante 12 días, y durante su detención fue gravemente maltratado en la 4ª Compañía de Policía, conocida como "cafetéria", y de nuevo en la Penitenciaría Nacional. Amnistía Internacional pide que se investigue de inmediato este incidente y que los responsables sean conducidos ante la justicia.

El 19 de junio, Marc Bazin juró su cargo como Primer Ministro de Haití, sucediendo al Primer Ministro provisional de facto, Jean-Jacques Honorat. Desde que Marc Bazin asumió el cargo, se han seguido recibiendo noticias de violaciones de derechos humanos.

Esta hoja resume un documento titulado Haití: Torturas infligidas a Wilcéna Dorléus (Índice AI: AMR 36/38/92/s), publicado por Amnistía Internacional en julio de 1992. Quienes deseen más información o emprender alguna acción al respecto deberán consultar el documento completo.

**PALABRAS CLAVE:** TORTURA / MALOS TRATOS1 / DETENCIÓN ARBITRARIA / DETENCIÓN EN RÉGIMEN DE INCOMUNICACIÓN / MAESTROS1 / DECLARACIÓN DE LOS PRESOS / EJECUCIÓN EXTRAJUDICIAL / CENSURA / PROSCRIPCIÓN

/ GOLPES DE ESTADO / DELEGACIONES / DISTURBIOS CIVILES / MILITARES  
/

SECRETARIADO INTERNACIONAL, 1 EASTON STREET, LONDRES WC1X 8DJ, REINO  
UNIDO

TRADUCCIÓN DE EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL, ESPAÑA

H A I T Í

TORTURAS INFLIGIDAS A WILCÉNA DORLÉUS



Julio de 1992  
Índice AI: AMR 36/38/92/s  
Distr: SC/CO/GR

SECRETARIADO INTERNACIONAL, 1 EASTON STREET, LONDRES WC1X 8DJ, REINO UNIDO

TRADUCCIÓN DE EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL, ESPAÑA



## H A I T Í

### TORTURAS INFLIGIDAS A WILCÉNA DORLÉUS

Un reciente testimonio sobre torturas facilitado a Amnistía Internacional pone de manifiesto la grave situación de torturas y malos tratos a los que se somete a los centenares de detenidos por las fuerzas de seguridad en Haití desde el golpe militar producido en la noche del 29 al 30 de septiembre de 1991. Las restricciones a las libertades públicas en vigor en Haití desde el golpe han hecho que, para quienes trabajan en defensa de los derechos humanos, resulte extremadamente peligroso recopilar y distribuir información sobre derechos humanos, y muchos de ellos han sido amenazados e intimidados por miembros de las fuerzas de seguridad. En al menos un caso conocido por Amnistía Internacional, un activista de derechos humanos ha sido encarcelado por informar fuera del país sobre violaciones de derechos humanos. A causa de problemas con las comunicaciones y del ambiente de temor y represión que se respiran en Haití, no se ha podido informar de muchas violaciones de derechos humanos, entre ellas malos tratos y torturas. No obstante, Amnistía Internacional ha tenido noticia de cientos de casos en todo el país en los que los detenidos por las fuerzas armadas han sido sometidos a diversas formas de torturas y malos tratos, entre los que se cuentan violentas palizas, y el uso del djak, técnica que consiste en pasar un palo por detrás de los muslos y sobre los brazos de la víctima, que a continuación es golpeada repetidamente. En muchos casos se negó asistencia médica a personas torturadas que presentaban lesiones graves. La organización ha sido informada de varios casos de muertes producidas bajo custodia a consecuencia de las torturas infligidas.

El 24 de mayo de 1992, Wilcéna Dorléus, de 26 años de edad y maestro de Petit-Goâve, fue arrestado cuando entraba en el estadio Sylvio Cator de Puerto Príncipe para presenciar un partido de fútbol. Según su propio testimonio, Wilcéna Dorléus había salido de Petit-Goâve la mañana del 24 de mayo para ir al estadio, y de camino se encontró con un amigo, quien le entregó un folleto. Sin llegar a leerlo, lo guardó en el bolsillo y se dirigió al partido. El folleto contenía una fotografía del presidente derrocado, Jean-Bertrand Aristide, y una bandera de Haití. Todos cuantos entraban al estadio eran registrados por un gran contingente de miembros de uniforme de las fuerzas armadas. Durante el registro descubrieron el folleto que Wilcéna Dorléus portaba en el bolsillo, y fue arrestado de inmediato. Así refirió lo sucedido durante su detención:

Comenzaron a maltratarme en el estadio. Me dieron golpes en la cabeza, el estómago, la cintura y las costillas. Me esposaron y me llevaron a la comisaría de la "Cafetería" [4ª Compañía de Policía, conocida como la "Cafetería"]. De nuevo me golpearon, pero ahora la paliza fue más dolorosa. Me golpearon en la cabeza y las muñecas con la culata de un rifle. Todavía tengo grandes dolores en la cabeza, en la zona en la que me golpearon con la culata.

---

Esa zona se ha vuelto muy suave al tacto y muy sensible. Todavía tengo la muñeca magullada.<sup>1</sup>

Según el testimonio de Wilcéna Dorléus, el 25 de mayo fue llevado a un despacho del piso superior.

Allí me abofetearon y me dieron golpes en la cabeza. Me golpearon con un látigo que me produjo laceraciones por toda la espalda. Uno de los soldados me obligó a poner la mano en el suelo y luego la aplastó con sus botas.<sup>2</sup>

En la mañana del 26 de mayo, Wilcéna Dorléus fue trasladado a la Penitenciaría Nacional. Más tarde manifestaría que una vez en la Penitenciaría Nacional, creyó que dejarían de golpearlo.

Pero me equivocaba. De nuevo me golpearon con látigos y culatas de rifles, especialmente en la cabeza y en las costillas.<sup>3</sup>

Wilcéna Dorléus manifestó que entonces fue trasladado a un gran pabellón en el que se encontraban entre 300 y 400 presos, y otros 11 presos que, al igual que él, habían sido arrestados el 24 de mayo en el estadio. Durante la noche, unos soldados llamaron por su nombre a siete de los 11 jóvenes que habían sido arrestados. Uno de ellos trató de esconderse, pero -según Wilcéna Dorléus- un soldado le disparó a sangre fría en la cabeza. A los otros seis se los llevaron, y Wilcéna Dorléus declaró que no los volvió a ver. Amnistía Internacional está intentando averiguar el destino de esos seis, cuyos nombres aún se desconocen, y de los otros tres que se quedaron en la Penitenciaría Nacional. Hasta el momento, no se han producido nuevas informaciones.

Wilcéna Dorléus fue puesto en libertad el 5 de junio, después de que su familia -según manifestó- pagara 600 dólares haitianos (600 dólares de Haití equivalen a unos 450 dólares estadounidenses) a un agente de policía de la Comisaría de la "Cafetería". Tras ser puesto en libertad, Wilcéna Dorléus buscó asistencia médica para las heridas producidas a consecuencia de las torturas a las que

---

<sup>1</sup> "Depuis le stade, ils ont commencé à me maltraiter. J'ai reçu plusieurs coups en particulier à la tête, à l'estomac, à la ceinture et aux côtes. Ils m'ont passé deux menottes au poignet et m'ont conduit au poste de police de la Cafétéria. J'ai été une nouvelle fois battu et cette séance de bastonnade a été encore plus pénible. J'ai reçu un coup de crosse de fusil à la tête et plusieurs au poignet. J'ai encore des douleurs assez fortes à l'endroit où j'ai reçu le coup de crosse à la tête; l'endroit est devenu mou et très sensible. Mon poignet est jusqu'à présent enflé."

<sup>2</sup> "Là j'ai reçu plusieurs gifles et encore plusieurs coups à la tête. On m'a battu avec un fouet qui m'a lacéré tout le dos. Un soldat m'a contraint à mettre la main par terre: il l'a écrasée avec ses bottes."

<sup>3</sup> "Mais j'avais tort. J'ai été encore battu avec des fouets, des crosses de fusils en particulier à la tête et aux côtes."

fue sometido durante la custodia militar. Según el certificado médico firmado por el médico que le examinó, una copia del cual se puso a disposición de Amnistía Internacional, Wilcéna Dorléus sufrió una fractura con astillación del hueso en su codo derecho, dos fracturas en los huesos de la mano derecha, trauma craneal y lesiones en el arco central de dos costillas en el lado derecho del pecho. El certificado informaba que esas lesiones se produjeron a consecuencia de una paliza recibida dos semanas antes de su llegada al hospital. Según el certificado médico, Wilcéna Dorléus necesitará un examen de sus funciones neurológicas y pulmonares para determinar si también habían sido afectadas por los malos tratos que le ocasionaron bajo custodia.

### **INFORMACIÓN GENERAL**

La noche del 29 al 30 de septiembre de 1991, un golpe militar derrocó al gobierno, elegido democráticamente, del presidente Jean-Bertrand Aristide. Desde el golpe, Amnistía Internacional ha recibido informes de violaciones de derechos humanos graves y sistemáticas. En el informe publicado por Amnistía Internacional en enero de 1992 con el título Haití: La tragedia (Índice AI: AMR 36/03/92/s), se detalla la situación de los derechos humanos tras el golpe. En marzo de 1992, una delegación de Amnistía Internacional visitó Haití y recopiló información de primera mano que probaba que se siguen produciendo graves violaciones de derechos humanos, entre ellas torturas, ejecuciones extrajudiciales y arrestos arbitrarios e ilegales. Entre aquellos contra quienes se dirigen estas prácticas se cuentan personas involucradas en organizaciones populares, como campesinos, sindicalistas y organizadores populares, estudiantes, miembros de la prensa y de la iglesia católica, y prácticamente cualquiera que sea hallado sospechoso de apoyar el regreso del presidente depuesto, Jean-Bertrand Aristide. La delegación también encontró numerosas pruebas de abusos arbitrarios generalizados contra la población civil cometidos por las fuerzas de seguridad; entre esos abusos se cuenta la extorsión que ejercen miembros de las fuerzas armadas o civiles con los que trabajan en connivencia. La delegación tuvo noticia de muchos casos en los que miembros de las fuerzas de seguridad y aquéllos que trabajan con ellos obligan a la gente a pagarles sumas de dinero para evitar que los detengan; o, si son detenidos, para impedir o reducir la dureza de las palizas, o para conseguir que les pongan en libertad.

Durante la visita, la delegación de Amnistía Internacional se entrevistó con víctimas de abusos de derechos humanos cuyos casos ya se han puesto de manifiesto, o con sus familiares, con personas desterradas en el interior del país o que se encuentran ocultas a consecuencia del golpe, y con miembros de organizaciones de derechos humanos; también con la prensa, grupos religiosos, miembros de la jerarquía eclesiástica y abogados. Amnistía Internacional también se entrevistó con funcionarios diplomáticos, representantes de las fuerzas armadas y con el anterior Primer Ministro de facto, Jean-Jacques Honorat.

El ambiente de temor y la represión reinantes en Haití hicieron en muchos casos imposible que Amnistía Internacional se reuniera

con muchas víctimas de violaciones de derechos humanos y sus familias, bien porque habían huido de sus hogares y se encontraban ocultos, o bien porque consideraban demasiado peligroso reunirse con una delegación extranjera, temiendo que llamarían la atención. Durante los meses de mayo y junio, la violencia política se ha incrementado a causa de las manifestaciones y protestas organizadas por los estudiantes contra el gobierno de facto; como consecuencia, la represión también se ha incrementado.

El 19 de junio, Marc Bazin asumió el cargo de Primer Ministro, reemplazando al Primer Ministro provisional, Jean-Jacques Honorat. Joseph Nerette, el presidente de Haití, dimitió de su cargo después del nombramiento del Primer Ministro. Desde que Marc Bazin asumió el puesto, se siguen recibiendo informaciones sobre violaciones de derechos humanos.



INTERNO (sólo para miembros de AI)  
36/38/92/s

Índice AI: AMR

Distr: SC/CO/GR

-----  
Internacional

Amnistía

Internacional

Secretariado

1 Easton Street  
Londres WC1X 8DJ  
Reino Unido

SEPAREN ESTA HOJA DEL DOCUMENTO PRINCIPAL  
ANTES DE COPIARLO O DISTRIBUIRLO  
PARA USO EXTERNO

**HAITÍ**  
**TORTURAS INFLIGIDAS A WILCÉNA DORLÉUS**

**ACCIONES RECOMENDADAS**

Por favor, asegúrense de que todas las personas pertinentes de su Sección reciben copias de este documento, y de que se archiva debidamente para futuras consultas. Además, empréndanse las siguientes acciones recomendadas que sea posible.

Este documento se publica junto con la Acción de la RAR del Caribe (CARRAN) 05/92, Índice AI: AMR 36/37/92 en la que se facilitan las acciones recomendadas en el caso de las torturas ocasionadas a Wilcéna Dorléus.

**DISTRIBUCIÓN POR EL SI**

El SI ha enviado este documento directamente a todas las Secciones, a todos los Coordinadores y grupos de la RAR del Caribe (CARRAN) y a todos los grupos de coordinación de Haití.